

PREGON SEMANA SANTA 2004

Mi primer contacto con la Semana Santa la sitúo en 1940; pocos días antes de la que sería la primera procesión del Viernes Santo de la posguerra; fui con mi madre al domicilio de D. Antonio Pons Monjo. La casa estaba llena de gente que acudía a venerar la nueva imagen de Cristo yacente, imagen que iba a salir en la procesión del Santo Entierro. La esposa del Sr. Pons Monjo me cogió de la mano y me enseñó la palma que el ángel del Sepulcro iba a llevar. Aquel año salí de "sac", en la cofradía del Sepulcro, relevaba así a mi padre.

Todo me alucinaba, la plaza de Sta. Maria estaba repleta de gente, que quería presenciar la salida de la procesión. También estaba, en perfecta formación la compañía de infantería, con bandera y banda de música, que debía cerrar el cortejo. Mis ojos de niño de apenas 6 años, querían captarlo todo, los centuriones, el paso de la "Sanc", con connotaciones personales muy vivas para mí, la Soledad, hermosísima como siempre... sin embargo lo que más me impresionó fueron los "penitentes", hombre y mujeres vestidos de negro, cubriéndose la cabeza con un velo y arrastrando unas enormes cadenas, incluso muchos de ellos iban descalzos, cumplían me dijeron una promesa.

Con posterioridad viví el "alumbramiento" de la cofradía del Vía Crucis "Els verderols", cariñoso apodo por el color verde de su capucha; también la de San Juan Evangelista, estrechamente vinculada a la A.C. y al Pater Petrus, a quien la juventud de mi generación y otras muchas, recordamos con un afecto especial, por lo que significó para todos nosotros.

Un recuerdo especial de aquella etapa de niño es la celebración jubilosa de la resurrección de Jesús. En la mañana del Sábado de Gloria, sobre las 10, mientras las campanas repicaban, salíamos las pandillas de chavales con las tapaderas de los cacharros de cocina y algún que otro improvisado tambor, recorriendo las calles de Maò, al son de todos aquellos instrumentos musicales y cantando: "Rata piñada, surt des niu que el Bon Jesuset ya es viu". Era un espectáculo para ser vivido.

Mis vivencias van más allá, incluso tres Semanas Santas vividas, no como turista sino como residente habitual, en Andalucía.... S.S. tan diferente a la nuestra, tan llena del sentir y del ser andaluz.

Pero no voy a seguir hablando de mis digamos añoranzas, porque quiero que este pregón, el del 2004, sea diferente, incluso provocador, positivamente provocador, como lo es el Evangelio.

Cuando llega este tiempo me gusta recordar, a través de la lectura de los Evangelios, todo cuanto aconteció hace ya más de 2.000 años, y siempre surgen las mismas preguntas e idénticas respuestas: ¿Porqué un pueblo que aclama a Cristo con el ¡¡ Hosanna ¡!! ¡¡¡ Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel ¡!! (Salmo 118, 25) es capaz, pocos días después, de gritar, como cuenta S. Joan : ¡¡¡ Fuera, fuera ¡!! ¡¡¡ crucifícalo ¡!!.

Respuesta simple: Manipulación. Ni ayer ni hoy, el mensaje de Jesús es cómodo, más bien es inquietante, sobre todo para quienes desde el poder establecido ejercen una constante opresión, para quienes coartan la libertad individual y colectiva para quienes apoltronados en sus cargos no quieren que vuelva el espíritu crítico.

Hoy, Cristo de nuevo sería crucificado, eliminado; seguramente utilizaríamos un sistema más civilizado y luego diríamos que fue una conspiración. Gandi, Luter King, John Kenedy y otros muchos son ejemplo de ello; ni la crítica, ni muchos menos un mensaje de justicia, de igualdad, de libertad, de paz y de amor, como lo es el de Jesús de Nazaret, es bien acogido, provoca auténtico temor.

Todos conocéis la historia; Entrada jubilosa en Jerusalén, Última Cena, instauración de la eucaristia, pasión, muerte... pero hay más, Jesús resucitó... El ángel se dirigió a las mujeres les dijo: "Vosotras no temáis pues sé a quién buscáis, a Jesús, el crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho". (S. Mateo, 28-5).

De hecho en su resurrección radica la esencia de nuestra FE, puesto que con ella confirmaba era el Hijo de Dios. Si Jesús no hubiera resucitado sería un profeta, un iluminado, incluso, para muchos, un revolucionario pero, resucitó, es por tanto el HIJO DE DIOS y así lo creemos y así lo proclamamos.

En la que sería mi última conversación normal con D. Miguel Petrus, en la que se mostró sumamente cariñoso, me fue preguntando por toda mi familia, incluso por mi esposa, que en realidad era con la que había tenido menos contacto, también por mi hijo... "me han dicho que juega muy bien al basket"; si, le respondí, pero nos ha salido de la Salle. Los dos nos reímos; luego yo le recordé que antes de marchar para mi nuevo destino en Algeciras fui a despedirme y él me dijo: "cuando te encuentres solo, acude a María...", luego añadió, "recuerda que ser cristiano es fácil, lo difícil es "ejercer" de cristiano".

Y así es, lo difícil es ejercer de cristiano, de hombre o mujer de FE, porque en ocasiones incluso no sabemos cual es nuestro rol.

El obispo Miquel Moncada, de esto hace ya algunos años, me hizo llegar éste libro: Documentos del Vaticano II; la doctrina oficial de la Iglesia; en ocasiones estoy en desacuerdo en determinados "documentos" de la Iglesia oficial, porque dan la sensación de estar años luz de la realidad socio-cultural del momento, pero en lo que se refiere al Vaticano II, creo que el espíritu Santo, hizo horas extras.

En el Decreto sobre el apostolado de los seglares en el Cap. 2º (Fines que hay que lograr) dice: "Pero la función específica del seglar se halla en la instauración del orden temporal". Luego va matizando, va ampliando y nos recomienda "Procuren hacer madurar el sentido de solidaridad entre los pueblos... especialmente con los pueblos en vías de desarrollo."

Muchas veces los cristianos, los creyentes, creemos que en algunos "campos" debemos mantenernos al margen y dejar que sean los "gentiles" quienes se "ensucien" y no es así, nosotros debemos ejercer en todas las facetas del orden temporal, pero dejando la impronta de nuestra FE, de nuestro AMOR, de un nuevo sentido de la responsabilidad.

Hoy vivimos en un mundo plural, sin ideologías sólidas y potentes, en sociedades abiertas y secularizadas, instalados en el liberalismo económico y político.

El consumo es nuestra forma de vida; también el status... Nos sentimos confusos y desorientados y nos sacude la urgencia de emprender algún proyecto común que dé sentido al presente y oriente el futuro.

Hoy no se lleva ni el ser crítico – positivamente crítico – ni el pensar en libertad, hoy se impone el tener por encima del ser.

Toda la "Gaudium et Spes" está dominada por el propósito de presentar una Iglesia encarnada en el mundo, donde sea signo del "Emmanuel", del Dios – para los hombres – y es aquí donde el laicado adquiere toda su vigencia.

Desgraciadamente existen demasiadas diferencias entre la práctica y la teoría. Luther King decía al respecto : " muchos de nosotros estamos trágicamente divididos por una esquizofrenia tenaz; por una parte profesamos con orgullo ciertos principios sublimes y nobles pero por otra practicamos la antítesis exacta de estos principios. Demasiado a menudo nuestras vidas se caracterizan por el vigor del credo y la anemia de la acción. Discurseamos elocuentemente sobre nuestros compromisos con los principios del cristianismo pero nuestras vidas están saturadas de las prácticas del paganismo".

Razón tenía el Pater, difícil muy difícil, el ejercer de cristiano porque ello implica compromiso; ser diferente, imprimir un sentido ético, moral a nuestras vidas. Ser cristiano y ejercer de tal implica una mayor exigencia y un mayor compromiso personal.

¿Y en política ¿ Debemos estar en activo? Si; la "Gaudium et Spes" lo señala con rotundidad. Establecer un orden político-jurídico que proteja los derechos de la persona.... añade también que la comunidad política nace para buscar el bien común.

El ideal es ir hacia un mundo en el que la justicia constituya la materialización de todas las virtudes. Donde no habita la justicia, ni siquiera como búsqueda o como ideal, la dignidad de la persona es mera palabrería pero, junto a ella, como compensación y complemento debe estar la solidaridad, porque la justicia atiende solo a lo general, no siempre favorece al más necesitado ni sale ganando el que debería ganar, de ahí la de ser solidario y responsable.

A fin de cuentas el ser solidario es ensanchar el ámbito del nosotros. El objetivo de una sociedad con exigencias éticas es la ordenación justa y la plena conciencia por parte de los individuos de sus obligaciones y actitudes, de sus disposiciones como ciudadanos. Lo que significa que han de cambiar ciertas cosas y ciertas actitudes. Y es más fácil cambiar incluso las leyes, que las actitudes. El desarrollo del feminismo es una prueba

de ello; una vez han cambiado las leyes, institucionalmente, la igualdad entre el hombre y la mujer es casi un hecho, pero las actitudes siguen favoreciendo la desigualdad y la discriminación.

Me permitirán que incida, aunque sea casi telegráficamente, en algunos aspectos que considero vitales.

Hoy el proceso de madurez de la familia humana ha llegado a un momento de suprema crisis; hoy demasiadas amenazas penden sobre nuestras cabezas, guerra, extorsión, explotación, terrorismo... por ello la construcción de un mundo más humano se hace imprescindible, de ahí que el mensaje evangélico luzca con un nuevo resplandor al proclamar bienaventurados a los constructores de la paz, porque serán llamados hijos de Dios (Mat. 5-9).

Pero la paz no es la mera ausencia de la guerra, ni se reduce al equilibrio de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino que es consecuencia de la justicia y del amor.

Sin olvidar que la paz no es una cosa hecha, sino un continuo quehacer.

En la "GRAVISSIMUM EDUCATIONIS" el Concilio recuerda que todos los hombres, por poseer la dignidad de persona tienen el derecho inalienable a una educación, pero hemos de cambiar ciertas coordenadas en uso. Hoy se educa para competir, para ser el mejor, el ganador, hay una frase par mi maldita, que en ocasiones se ha utilizado en el deporte, frase que resume cierta "filosofía" al uso: "Al enemigo – yo mas bien diría, adversario, ni agua". Y no es así:

"Si el niño nace barro
hay que hacerlo esperanza".

Hoy más que nunca hay que educar para compartir, para participar para ser parte del TODO, y no ser cómplice de los explotadores, para que aprendan el valor de la alegría, del compañerismo, de la lealtad, de la solidaridad; usaré, para expresarlo mejor aquellas palabras de DONNE: "ningún hombre es una isla, que se basta por sí mismo; cualquier hombre es un pedazo de continente, una parte del todo;.... la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque pertenezco a la humanidad y por eso no es preciso que preguntes por quien doblan las campanas, doblan por ti".

Precisamente estos últimos días todos nos hemos sentido víctimas, todos hemos estado en los trenes de la muerte, todos nos hemos sentido madrileños... la sinrazón ha vuelto ha hacer acto de presencia, de inmoral presencia pero ni la rabia contenida ni el dolor que nos embarga debe impedimos actuar con la sensatez y frialdad necesaria para hallar alternativas válidas, para evitar el enfrentamiento suicida entre el mundo islámico y el cristiano; dos civilizaciones que desde el respeto y el diálogo deben alumbrar un nuevo mundo en paz, solidario y tolerante, respetuosamente tolerante. Nuestro "NO al terrorismo" debe ser un NO positivo, que emane del mensaje evangélico.

Por todo ello llegamos a la conclusión de que el laico esta llamado a trabajar para que todo el orden temporal gire en torno al HOMBRE; sin olvidar que la tierra es el lugar donde se forja la salvación.

Hace de ello más de 30 años, en Cala Blanes, el profesor BOULARD, nos decía a los allí presentes: "En tanto no exista y trabaje con la jerarquía un laicado propiamente dicho, la IGLESIA no será signo perfecto de CRISTO entre los hombres".

Ícaro, hijo de Dédalo, preso con su padre en el laberinto de Creta, escapó de él valiéndose de unas alas construidas con plumas de ave pegadas con cera. Logró cruzar el mar pero se elevó demasiado y el calor del sol derritió la cera de sus alas; cayó al mar, en el Egeo, en la parte que tomó el nombre de Mar Ícaro

Hoy el hombre, este ser libre e inteligente, con sus grandezas y miserias, se ha convertido en un robot, programado, dirigido, coartado, incluso incapaz de pensar y sentir por sí mismo, por ello precisa, como Ícaro, de unas alas. Alas para volar, para escapar de este laberinto en que se halla prisionero; alas para soñar, para ser de nuevo libre... nosotros, los que nos decimos creyentes, contamos con una gran ventaja, porque nuestras alas están construidas con una aleación indestructible que ya quisieran para sí los técnicos de la NASA, esta aleación está compuesta por la FE, entendiendo por tal "la garantía de lo que nos espera, la prueba de las realidades que no se ven", como dice S. Pablo en carta a los hebreos; por la ESPERANZA, es decir, la aceptación voluntaria de las circunstancias no deseadas y por el AMOR, pero de un amor activo, un amor tan grande como el que hizo exclamar a Jesús, el crucificado: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

Juan Quetglas Deonato.